

LA UNIVERSIDAD Y EL CAMBIO SOCIAL

LAS EXPERIENCIAS DE LA UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO, CHILE, EN LA EDUCACION UNIVERSITARIA DE TRABAJADORES. (1968-1973).

Enrique Kirberg, Rector de esa Universidad de 1968 a 1973.
Senior Research Associate, Instituto de Estudios Latinoamericanos, Columbia University.

El proyecto de investigación está referido al período^{en} que se desarrolló y profundizó la reforma de esa Universidad. En muchos aspectos representa una experiencia nueva ya que varios de sus programas se habrían adelantado a las recomendaciones expresadas por la Comisión Internacional para el Desarrollo de la Educación, establecida por la UNESCO y contenidas en su informe "Aprender a Ser" aparecido en 1972. En lo principal estos programas son los de Educación Permanente, Educación para Adultos, Universidad de Extramuros, nuevo tipo de profesionalismo, etc.

El propósito es realizar una investigación en la que, además de establecer los principios que inspiraron estos programas, se detallen las experiencias, los alcances logrados, las dificultades que surgieron y lo que no se alcanzó a realizar por la interrupción del proceso debido al golpe militar de setiembre de 1973. Este trabajo puede ser útil como antecedente real, vivido, de teoría y práctica, para otras experiencias universitarias en los países en vías de desarrollo, especialmente los de América Latina.

El campo de mayores éxitos se produce en la promoción de trabajadores, tanto en su concepción como en su realización, a los niveles académicos de la Universidad. Y tal es así que en estos cinco años la presencia de obreros, de hijos de obreros y de familias de bajos ingresos, se elevó del 4.4% al 23% como producto de esta actividad.

El material disponible, además de la experiencia del investigador en su calidad de Rector (Presidente) de la Universidad Técnica por esos cinco años, consiste en numerosos documentos de la época: Estatutos, discursos, declaraciones, "La Revista de la UTE", Boletines, Informativos, artículos de prensa y otras publicaciones. El producto de esta investigación se proyecta editarlo en forma de un libro en el que, además, se incluiría un Anexo con la documentación más importante, lo que podría alcanzar, aproximadamente, a unas 250 páginas de volumen.

La Universidad Técnica del Estado de Chile dió comienzo a sus reformas el año de 1968, fecha incluida en una década de características muy especiales. Época de movimientos estudiantiles en Europa, Asia y América, los cuales llegaron a tener serias implicaciones en la política interna de algunos países. Este período fué testigo de espectaculares avances en la ciencia y la tecnología lo que motivó la atención de la UNESCO hacia el estado de la educación en el mundo. Por otra parte, en esta década culminaba en Chile un sostenido movimiento

popular con la elección de un gobierno dispuesto a profundas transformaciones sociales, económicas y políticas (1970) iniciándose así un período calificado de transición en el que la educación, especialmente la universitaria, jugaría un papel importante.

Los movimientos estudiantiles demandaban profundas reformas en las Universidades en cuanto a sus estructuras, su dinamismo social, el contenido de sus cátedras y la participación de los estudiantes en su conducción.

Los estudiosos coinciden en que la Universidad tiene una responsabilidad ante la sociedad que la crea y la nutre, generando un doble flujo entre ellas y al considerarla como el grupo de la sociedad de mayor nivel intelectual, consideran que no puede aislarse del medio que les da origen y que las rodea pues otra alternativa sería el transformarse en la "torre de marfil", idea muy propiciada en épocas pasadas y fué lo que provocó la erupción estudiantil de hace aproximadamente diez años.

En los países de América Latina, con muy pocas excepciones, las universidades han respondido a los intereses de los grupos del poder político y económico o, mejor dicho, estos grupos han tenido a las Universidades como el lugar en que preparan sus cuadros dirigentes del país, sus futuros gobernantes. Como consecuencia, los sectores medios y pauperizados, mayoritarios en tales países, han tenido escaso acceso a las Universidades. Una encuesta realizada en la Universidad de Chile en 1968 reveló que sólo el 2.1% de los estudiantes eran hijos de familias obreras o campesinas y en la Universidad Técnica, en 1969, sólo un 4.4% tenía esa condición.

Entre los objetivos de la reforma de la UTE figuraba en forma prioritaria la incorporación de trabajadores a la Educación Superior. (Del Artículo 20 de los Estatutos Universitarios: "En especial, la Universidad deberá establecer los mecanismos que permitan el ingreso de los trabajadores a ella").

Esto involucraba la incorporación de la Universidad al proceso de cambios económicos, sociales y políticos, poniendo el énfasis en la necesidad de incorporar sectores de trabajadores a la educación universitaria y sin que ello significara el abandono de su medio social de origen y sus actividades laborales.

Con tal objeto se pusieron en práctica numerosas medidas: Se modificó el sistema de ingreso estableciéndose porcentajes especiales para candidatos provenientes de escuelas vespertinas o nocturnas y de escuelas profesionales; se estableció contacto con los organismos sindicales concertándose un Convenio con la Central Unica de Trabajadores; se organizaron Cursos de Nivelación para completar la Enseñanza Media (High School) a grupos modestos; se crearon carreras cortas de 5 semestres para la formación de Técnicos Universitarios (mandos medios de la producción); se instalaron, a lo largo de todo el país, Institutos Tecnológicos con las carreras cortas; se concertaron Convenios con empresas y sus sindicatos para instalar "in situ" cursos universitarios financiados por las empresas, los que llegaron a funcionar en numerosas fábricas, minas, puertos y en el campo; y se desarrolló un extenso plan de Extensión Universitaria dirigido a todas

las capas de la población a fin de diseminar cultura, ciencia, arte y recreación en forma masiva.

En 1973, cuando la experiencia fué interrumpida, la Universidad Técnica del Estado, con una matrícula de 30,000 alumnos, incluía en ellos alrededor de 7,000 obreros o hijos de obreros, lo que significaba el 23% del total. La mayor parte de los obreros estaban en cursos vespertinos conviviendo con el resto de estudiantes y sin abandonar sus actividades laborales, manteniéndose en su medio a fin de evitar el "desclasamiento", hecho que se ha observado en actividades semejantes en otros países cuando los obreros son alejados de su trabajo y de su medio para ser llevados a estudiar a otros sitios.

Se considera que esta experiencia puede aportar elementos valiosos para el análisis y comprensión de diferentes aspectos relacionados con el rol de la Universidad inserta en sociedades conmovidas por la dinámica de los procesos socio-económicos y políticos de naturaleza similar a los que tuvieron lugar en Chile durante el período del análisis.

No dejará de examinarse estos acontecimientos en relación a la actividad "clásica" de una Universidad en latinoamérica. En otras palabras, se intentará un estudio comparativo entre la misión corriente de una tal Universidad y lo realizado por la UTE, evaluando la diferencia.

Para ello se procurará establecer cuáles serían las metas más importantes de una institución educacional y qué características de la UTE fueron decisivas para alcanzar esos propósitos o parte de ellos. Y, naturalmente, cómo debieran implementarse estas características en otras partes y en otros sistemas educacionales para alcanzar tales objetivos.

Este estudio ha sido impulsado tanto por la necesidad de analizar y dar a conocer las experiencias anotadas de la UTE como por el vacío que se deja notar en materiales auténticos sobre nuevas orientaciones universitarias en el mundo occidental y sus resultados.

La investigación, además de exponer hechos y estadísticas fundamentales, también tratará de establecer la forma en que esta nueva orientación repercutió en las actividades docentes, de investigación, creación y extensión; como también en la formación profesional, la estructura y funcionamiento de la Universidad y cuáles fueron sus repercusiones en diferentes aspectos de la vida nacional, especialmente en los organismos ajenos a la Universidad donde se aplicó. Cómo influyó en las demás Universidades y cómo impactó en la propia UTE en el terreno físico y académico.

La dimensión fundamental de este estudio, cuyo propósito es aportar elementos que puedan resultar útiles en nuevas experiencias en el campo universitario, estará en el análisis del proceso de cambios operado, reconociendo los factores limitantes, más que en la cuantificación de los resultados obtenidos.